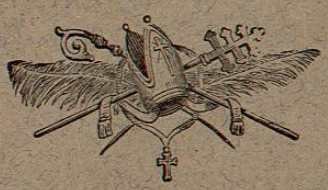
(8)

CORONACION

DE LA

VIRGEN DE LA ESPERANZA.



BT660
.E8
C6
c.2

MÉXICO
IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE
BAJOS DE SAN AGUSTIN, NUM. 1.
—
1886

49

BT660
.E8
C6
c.2

1080026822

CORONACION

DE LA

VIRGEN DE LA ESPERANZA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

MÉXICO.

IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE,
Bajos de San Agustin, núm. 1.

1886

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

42201

BT660
.E8
C4
ES-2

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Jacona es una pintoresca aldea, á cuatro kilómetros de la ciudad episcopal de Zamora, en la República Mexicana. Además de la espaciosa iglesia parroquial posee un santuario, en donde se venera desde tiempo inmemorial una imagen de María Santísima, esculpida en madera, que se apellidó primero *Nuestra Señora de la Raíz*, cambiándose luego su advocación en la de *Virgen de la Esperanza*.

En 1867 fué nombrado cura interino de dicho pueblo, el Presbítero D. Antonio Plancarte y Labastida, quien, aunque domiciliario de México y sobrino del venerado Arzobispo de la Capital, consintió de buen grado en prestar provisoriamente sus servicios en un lugar cuyos fértiles alrededores eran propiedad de él mismo y de sus hermanos. Quince años se prolongó su interinato; y en ese período edificó un colegio de varones y otro de niñas, fundó un orfanatorio, envió varios jóvenes á educarse en el Seminario Pío-Latino-Americano de Roma, enriqueció los dos templos, embelleció la aldea, la unió á Zamora por medio de un ferrocarril construido á sus expensas é hizo otros muchos beneficios espirituales y temporales á sus feligreses.

Atribuyéndose tamaños favores á la protección de la Virgen de la Esperanza, el pueblo agradecido resolvió pedir al Sumo Pontífice se dignase coronar la milagrosa imagen. Hízose tal petición con el consentimiento del Illmo. Sr. D. José María Cázares, Obispo de Zamora; y el Papa León XIII, benignamente accediendo á la piadosa súplica, nombró su Delegado para coronar la imagen al

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

0050 49

Illmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, Arzobispo de México, y natural y bienhechor insigne de la ciudad de Zamora.

Convaleciente de grave enfermedad, que retardó las fiestas de la coronación, salió el digno Delegado de la Capital el 3 de Febrero de 1886; y al pasar por la diócesi de León y la arquidiócesi de Michoacán le hicieron personalmente los honores los Illmos. Sres. Obispo Barón y Arzobispo Árciga, cada cual en su territorio. En Zamora fué recibido solemnemente y acompañado hasta Jacona en triunfo, por el Venerable Cabildo, el clero y el pueblo.

Prescriben los Sagrados Ritos que durante los días que preceden y siguen á una coronación haya procesiones y fiestas religiosas, academias y funciones literarias, fuegos artificiales y otras manifestaciones de regocijo. En cumplimiento de tales prescripciones hubo exámenes solemnes de griego, hebreo y matemáticas en el colegio de varones, representaciones teatrales en uno y otro establecimiento, un *specimen* de gimnasia de salón en el orfanatorio, *danzas de indios*, fuegos de artificio, y por último una academia literaria y musical seguida de la distribución de premios á los alumnos y alumnas de uno y otro colegio.

Precedió á la coronación un solemne triduo, predicando el primer día el Reverendísimo Padre Fray Teófilo Sancho, Comisario general del orden franciscano, el segundo, el antiguo cura de Jacona y actual Rector del Colegio Clerical de México, D. Antonio Plancarte y Labastida, y el tercero, el Illmo. Sr. D. Fray Ramón Moreno, Obispo titular de Augustópolis. El sábado 13 se cantaron solemnísimas vísperas en honor de la Santísima Virgen, según prescribe el Rito.

El Domingo 14 de Febrero, el Illmo. Sr. Arzobispo de México pronunció sobre la corona, ya bendita por el Sumo Pontífice, las oraciones y nuevas bendiciones ordenadas por el Ritual, tomó á los principales personajes del pueblo, que solicitaron la coronación, el juramento de custodiar debidamente la imagen y su templo, y asistió en el trono que, como á Delegado Pontificio le asigna el

ceremonial, á la misa que el Sr. Obispo titular de Augustópolis celebró de pontifical.

En la tarde, la imagen y la corona fueron conducidas en solemne procesión á un tablado erigido en el atrio del Santuario. Allí el Illmo. Sr. Arzobispo de México coronó á la Virgen de la Esperanza con las preces, cantos y ceremonias mandadas, y el Illmo. Sr. Dr. y Maestro D. Ignacio Montes de Oca y Obregón, Obispo de San Luis Potosí y Administrador Apostólico de Linares, predicó el sermón acostumbrado en tales solemnidades, y ofreció á la imagen recién coronada dos corazones de plata conteniendo los nombres de los habitantes de Jacona y de los alumnos zamoranos del Colegio Pío-Latino-Americano de Roma.

En memoria de tan fausto acontecimiento se publican el sermón del Sr. Obispo de San Luis, algunas de las piezas que en prosa y verso se recitaron en la Academia literaria del 16 de Febrero, y los nombres de los alumnos y alumnas que recibieron premios.

Marzo de 1886.